Guillermo Pinto Agüero y una carta inédita a Dolores Cabero, viuda de Grau, 1890

Guillermo Pinto Agüero and an unpublished letter to Dolores Cabero, widow of Grau, 1890

Capitán de Corbeta Michel Laguerre Kleimann. Graduado de la Escuela Naval del Perú y calificado en Electrónica. Magíster en Historia por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Es autor de seis libros: *Tres héroes navales lambayecanos* (2014, en coautoría con el doctor Héctor López Martínez), *El Oncenio y el desarrollo de la Armada Peruana, 1919-1930* (2015), *U.S. Naval War College & Escuela Superior de Guerra Naval del Perú* (2017), *Guise.- Un marino británico-peruano para todos los tiempos* (2017) *Los Submarino R de la Armada Peruana* (2020) y *La Misión Naval Americana en el Perú* (2020). Es coeditor junto a los doctores Scarlett O'Phelan y Mauricio Novoa del libro *Miller: Militar, Político y Peruanista, 1795-1861*. Es miembro de Número del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, Associate Member del Corbett Centre for Maritime Policy Studies del King's College London, miembro asociado del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, miembro asociado de la Sociedad Peruana de Derecho Internacional y miembro de Número del Instituto Peruano de Investigaciones Genealógicas.

Resumen: La figura del Gran Almirante del Perú ha servido como punto de encuentro. Su recuerdo inspira y produce consenso. El siguiente relato, inédito dentro de nuestra bibliografía, permite corroborar, una vez más, el alto influjo que el Caballero de los Mares tuvo entre los peruanos y chilenos.

Palabras clave: Dolores Cabero, Guillermo Pinto Agüero, Miguel Grau, 1890, Combate Naval de Angamos.

Abstract: *The figure of the Grand Admiral of Peru has served as a meeting point. His memory inspires and produces consensus. The following story, unpublished in our bibliography, allows us to corroborate, once again, the great influence that the "Knight of the Seas" had among Peruvians and Chileans.*

Keywords: *Dolores Cabero, Guillermo Pinto Agüero, Grau, 1890, Battle of Angamos.*

Un dato interesante que demuestra la estrecha relación entre las familias Grau y Viel se evidencia en el hecho de que el marino chileno y su esposa peruana fueron padrinos de bautizo de Ricardo Florencio Grau y Cabero, el 16 de febrero de 1872, cuarto hijo del Caballero de los Mares[1].

Tal como lo evidencia el distinguido historiador y biógrafo del Caballero de los Mares, José Agustín de la Puente Candamo, la relación entre las familias Grau-Cabero y Viel-Cabero fue estrecha, afectuosa y sincera: "puede decirse que los Viel integran el núcleo familiar íntimo de nuestro personaje […] Oscar Viel no es solamente el cuñado: es un amigo entrañable con quien existe, además del enlace familiar, una genuina simpatía. No es casualidad que los restos del comandante del *Huáscar* reposen en el mausoleo de los Viel antes de su repatriación"[2]. Las misivas que el distinguido historiador peruano rescata en su obra son una muestra irrefutable de aquella cercanía familiar entre los Grau y Viel[3].

De hecho, luego del combate naval de Angamos, los restos del Contralmirante Grau fueron pedidos por su concuñado, el cual los depositó en el mausoleo de su familia, en Santiago de Chile[4].

Los restos mortales del último comandante peruano del monitor *Huáscar* permanecieron en el mausoleo de la familia Viel hasta el 27 de junio de 1890, cuando fueron exhumados. Lo que había ocurrido fue que el presidente de la República del Perú, Andrés A. Cáceres, dispuso el zarpe del crucero *Lima* –comandado por Ruperto Alzamora– hacia

1. Barreda, Felipe A. (1959). *El Caballero de los Mares. Almirante Miguel Grau*. Lima: Edición Privada, p. 37.
2. Puente Candamo, José Agustín (2003). *Miguel Grau*, p. 197 y 202.
3. Ídem, pp. 198-202.
4. Carvajal Pareja, Melitón (2006). *Historia Marítima del Perú*. "La República 1879 a 1883". Tomo XI, Vol. 2. Lima: Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, p. 536.

Valparaíso para repatriar los restos de los fallecidos durante la guerra del Pacífico. Para ser exactos, la disposición del 3 de junio dada por Cáceres abarcó a todos los fallecidos en Angamos, Tarapacá, Alto de la Alianza, Arica y Huamachuco –los del norte serían trasladados a bordo del transporte *Santa Rosa*– [5].

El Ministro Plenipotenciario del Perú en Chile era el civilista Carlos M. Elías, cercano amigo de Grau Seminario así como concuñado del Contralmirante Lizardo Montero. El presidente de la República de Chile era el liberal José Manuel Balmaceda.

Los discursos dados tanto por las autoridades políticas y navales chilenas, como por las peruanas en Santiago y Valparaíso, "se caracterizaron por la emotividad del tono y por el reconocimiento unánime de las virtudes de nuestro héroe". Por ejemplo, el ministro de Guerra y Marina de Chile, General José Velásquez, sostuvo que "el nombre del Almirante Grau resonó en el orbe civilizado […] La memoria de vuestro nombre será conservada por todos los chilenos y, especialmente, por nuestros marinos y soldados […]"[6].

Por su parte el canciller de Chile, Juan Mackenna, expresó que "el Almirante Grau ha pasado ya a la historia, y su nombre vive en una esfera a la cual llegan la gratitud de su propio país y la admiración de los restantes […] sean sus cenizas una prenda de la confraternidad que siempre ha de ligar a la tierra extraña que le ha servido de pasajero descanso y a aquella a la cual debió y por la cual perdió su existencia el Almirante Grau […] Chile os entrega y se despide con dolor de estos gloriosos restos que ha sabido custodiar con cariño y con respeto"[7].

Esa ovación producida en territorio chileno alcanzó al peruano cuando el *Lima* arribó al Callao, acompañado del buque de la Armada de Chile *Esmeralda*. La recepción de los restos de los peruanos fue realmente apoteósica.

---

5. Palacios Rodríguez, Raúl (1991). *Historia Marítima del Perú*. "La República 1884 a 1906". Tomo XII, Vol. 2. Lima: Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, p. 381.
6. Ibídem, pp. 382-384.
7. Fernández Larraín, Sergio (1979). *Chile y Grau en el recuerdo y en la historia. Revista de la Universidad Católica*. Número 6, p. 46. Debo este dato al Capitán de Navío José Peñaranda Pedemonte, Agregado de Defensa y Naval a la Embajada de Chile en el Perú.

Es en ese contexto, que la misiva que nos convoca en este artículo guarda estrecha conexión con aquel momento festivo. El motivo es que fue dirigida por un sobrino político de Dolores Cabero, viuda de Grau, el chileno Guillermo Pinto Agüero.

Guillermo Pinto Agüero habría nacido en 1864, aunque otras fuentes indican 1869.[8] Fue hijo del militar y parlamentario José Manuel Pinto Arias y Flora Agüero Asenjo. Se graduó como abogado de la universidad de Chile el 31 de mayo de 1890. Perteneció al Partido Liberal Democrático y ocupó cargos de diputado, ministro y ministro plenipotenciario en varias oportunidades, además de ser profesor de Derecho. Fue secretario general de la Comandancia General de Marina.[9] Murió en Bolivia, en 1908.

Pinto Agüero casó con Ana Luisa Viel Cabero, hija del matrimonio celebrado el 19 de mayo de 1867 entre el marino chileno Óscar Viel y Toro y Manuela Cabero Núñez, hermana de Dolores, casada con el Capitán de Fragata Miguel Grau, el 12 de abril del mismo año[10]. Viel y Toro fue hijo del General Benjamín Viel y Luisa Toro. Óscar Viel fue, en 1868, gobernador de Magallanes. Llegó a ser Vicealmirante de su Patria y murió, a los 52 años de edad, en 1892[11].

La carta aludida fue firmada en Valparaíso el 4 de julio de 1890. Dato interesante si se toma en cuenta que el crucero *Lima* zarpó de dicho puerto el 28 de junio y que el 4 de julio arribó a Iquique, zarpando de Arica el 8 del mismo mes rumbo al Callao[12].

Lo notable de la misiva privada fue que expresa su sincero deseo de conocer a la viuda del héroe del combate naval de Angamos, así como el reconocimiento de que la figura de Miguel Grau Seminario es reconocida como un punto de encuentro entre peruanos y chilenos.

---

8. Family Search.
9. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Guillermo_Pinto_Aguero. Entiéndase que ese cargo lo ocupó como civil, no debiendo confundirse con el cargo que ocupa un oficial en actividad.
10. Las hermanas Cabero eran hijas de Pedro Cabero Valdivieso y Luisa Núñez Navarro.
11. Puente Candamo, José Agustín (2003). *Miguel Grau*. Lima: Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, p. 197.
12. Ibídem, p. 384.

La nota escrita sobre un papel membretado con el logo de la Comandancia Jeneral [sic] de Marina de la República de Chile, que consta de seis folios dice:

"Señora Doña

Dolores Cabero de Grau

Lima

Mi mui estimada señora:

Le escribo con verdadero placer y hasta con orgullo porque puedo comunicarle la grata noticia de que en Chile se han tributado honores a su ilustre esposo que están a la altura de su nombre.

Le aseguro que no exagero si le digo que las ceremonias con que se ha rodeado la traslación de los restos del Almirante han sido tan solemnes como sólo se han visto en este país en dos o tres ocasiones.

Todavía le será más grata a Ud. saber que el pueblo ha tomado una parte mui principal en esos honores.

Esta adhesión del pueblo que ha sido enteramente espontánea es digna de llamar especialmente la atención.

Nuestras bajas capas sociales, señora, son sumamente indiferentes y para expresar su manera de pensar y de sentir no toman en cuenta para nada si faltan o no a las conveniencias de la diplomacia.

Por eso, la actitud respetuosa del pueblo en esta ocasión prueba que el Almirante era una gran figura histórica que se impone en todas partes.

Esta gran manifestación de Chile hecha en favor del más preclaro de los jefes enemigos, constituye, es cierto, timbre de honor para el país, porque solo los pueblos cultos son capaces de abrigar tales sentimientos.

Como chileno y como relacionado con el Perú por lazos mui simpáticos me felicito grandemente de que se haya presentado esta ocasión que puede hacer olvidar odios que a nada bueno ni a nada noble pueden conducir.

Ocupaciones de carácter imprescindible me impidieron acompañar hasta Lima a los restos del Almirante como lo hubiera deseado.

Así, habría cumplido con mui penoso; pero grato deber y habría logrado conocerla personalmente a Ud. y a las demás personas de la familia.

Sin embargo, no desespero de ver cumplido ese último deseo.

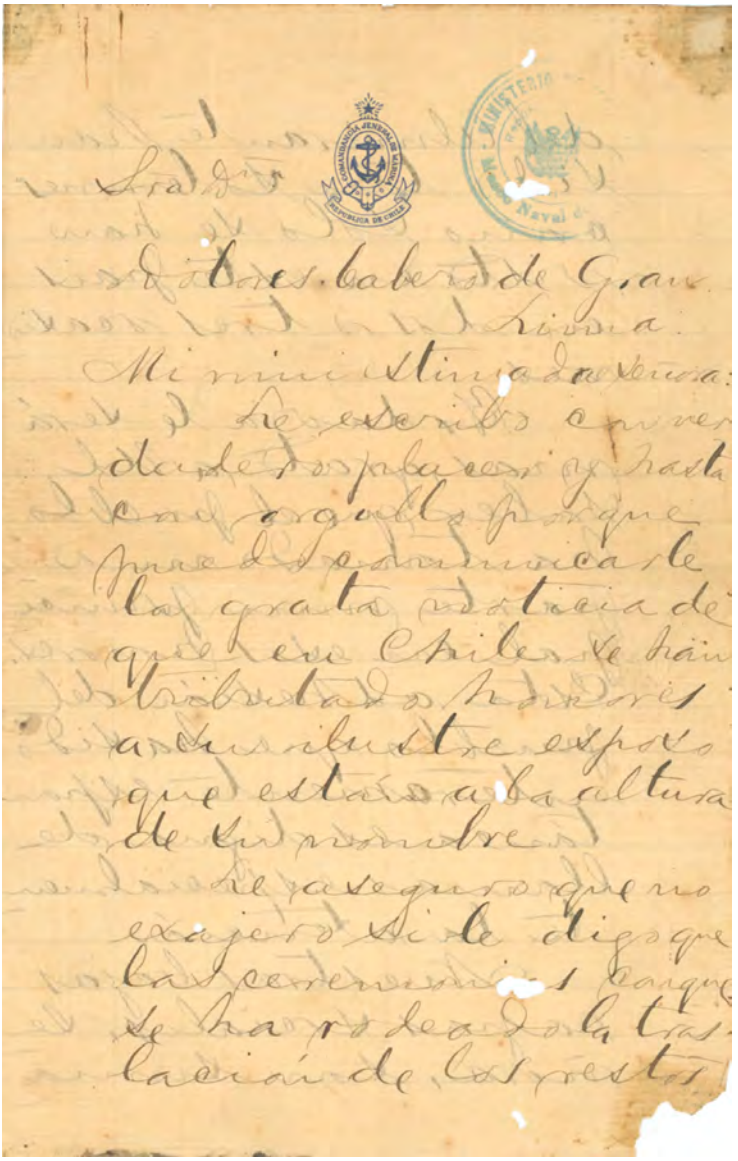
Quiera Dios que Ud. se conserve por muchos años y reciban Ud. y familia los recuerdos más cariñosos de Anita y de mi parte.

Su atento y SS

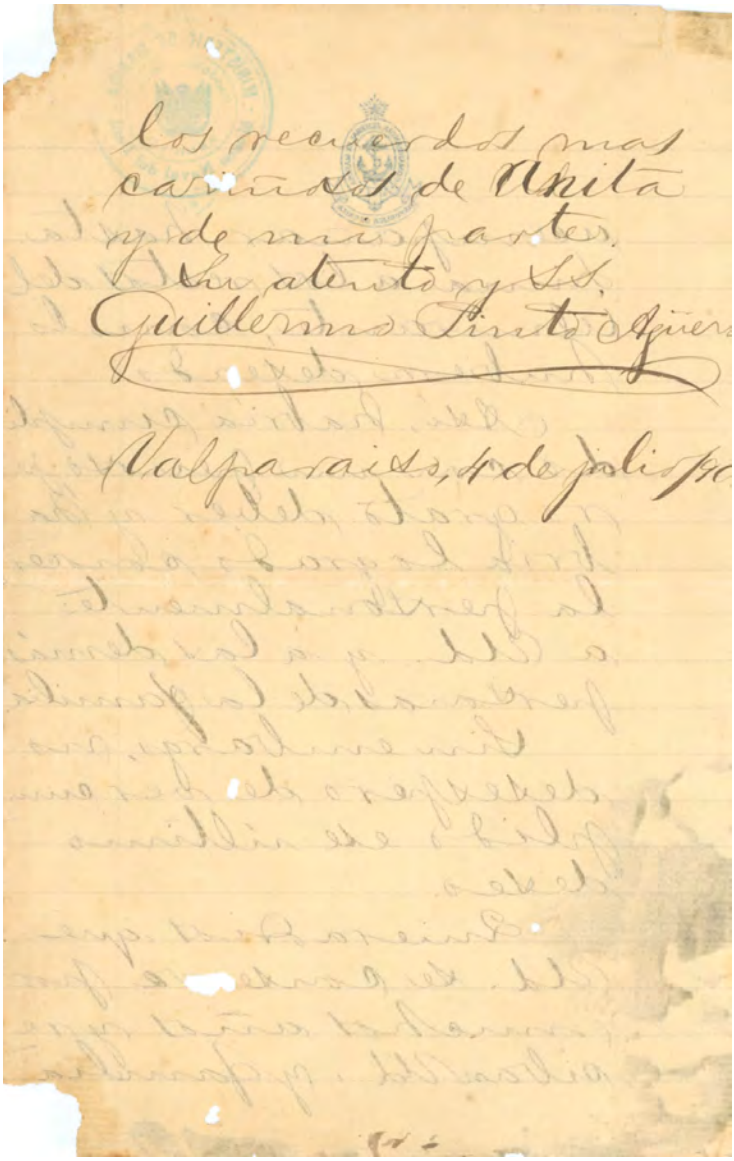
Guillermo Pinto Agüero

Valparaíso, 4 de julio 1[8]90"[13].

13. Repositorio Digital del Archivo Histórico y Biblioteca Central de Marina.



Carta de Guillermo Pinto Agüero a Dolores Cabero, viuda de Miguel Grau. Primera página. Archivo Histórico de Marina.



Carta de Guillermo Pinto Agüero a Dolores Cabero, viuda de Miguel Grau. Última página. Archivo Histórico de Marina.